

lestial doctrina? Luego no le faltan, si los tienen otras imagenes, los milagros, y tiene de mas a mas los consejos. Que milagro temporal pudo auer tan importante como sacar a vn moço Principe nobilissimo de los peligros del mundo, y colocarle en el puerto seguro de la Religion, para que en vn consejo solo interesase quietud para la vida, eternidad para el alma en tan ventajosa gloria, fama tan esenta de los embates del tiempo, que no la oscurecerá la sucesion de los años, sino vivirá inmortal siempre a los venideros siglos. Bien luce en el consejo el afecto, y ya parece que sin el consejo no diera Maria toda la perfeccion a su officio. Es soberana estrella del mar, con cuya guia burlan los onbres todo naufragio, y se encaminan siguiendo la, muy seguramente al puerto. Es en el modo que puede, Corredentora con Iesu Cristo, pues bueluo a afirmarme, en que era menester ser Consejera para dar a su officio lleno.

Compadeciose Cristo de vn miserable, cuya proliza enfermedad le auia tenido treinta y ocho años en vna cama sin que se le gastase la paciencia, quando se le gastaba tanto la vida: mandóle llevarse sobre sus onbros el lecho, en testimonio de su salud: izolo así, y

no auiendo tenido los Escribas, y Fariseos ojos en tá dilatado tienpo para cõpadecerse de su miseria, los tubieron en poco espacio para achacarle no sè que culpa: no es licito, le dicen, llevar el carreoncillo en Sabado; pero como él atendia mas que a la cerimonia, a la dependencia, respondió no era mucho se ajustase al precepto de quien le auia dado salud con tan estupendo prodigio: *Qui me sanum fecit ille mihi dixit.* Boluierõ a instarle para que dixese quien auia sido, y vbo de contesar, q̄ no lo sabia: *Qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset.* Retirõse el paralitico al Templo a reconocer a Dios aquel beneficio, boluiole Cristo a encontrar, y aconsejõle escusase culpas, porque no le sucediesen mas infelices desgracias: *Ecce sanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* En oyendo estas palabras, buelue a los Escribas y Fariseos, y les dice, que ya conoce a Iesus: *Abijt ille homo, & nuntiauit Iudeis, quia Iesus esset, qui fecit eum sanum,* aqui mi duda. Si es vna misma persona el que le cura, y el que le aconseja, comole reconoce por Iesus, quando le aconseja, no auiendole conocido quando le cura? No eran grandes argumentos vyr la perleña, cobrarle tan repentinamente las fuer-

fuerças, que pudiese llevar tanto peso el onbro, de que el que le sanaba, era Cristo? pues como aguarda para publicarlo, el consejo? Qual es el officio de Iesus? Quitar culpas; así se lo dixo a Iobiel Angel: *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum.* El consejo era estorbar culpas, el milagro quitar congojas, y como el lleno del officio, no consiste tanto en quitar congojas, como en librarnos de culpas, con razon le reconocio por Iesus el Paralitico, quando le aconsejõ que no cometiese culpas, aun mejor que quando le aliuio tan molestas penas. Tan grãde diferẽcia reconocio entre milagro, y consejo, que el milagro estorbõ el mal padecido, y se opuso a mayor mal que se padeciera, el consejo: *Ne deterius tibi aliquid contingat:* Si pecates, le dice Dios, incurritas mayor daño en el alma, y podrá ser que le incurras tambien mas graue en el cuerpo. Así que el consejo estorbõ dos daños, el milagro vnõ. Que bien Agustino: *Languidus Iesum in turba non agnoscit, in templo agnoscit.* Iesus le aclamõ, donde le dio el consejo, y no le auia conocido a donde obrõ aquel milagro. Luego si para el llenar el officio fue menester el consejo, esta soberana Imagen del Buẽ

Consejo, es con la que Maria Señora nuestra da los llenos a su officio. E llegado a pensar, que en la Corte nada ay mas q̄ temer, ni mas que desear, que esta Imagen del Buẽ Consejo. No ay mas que desear: por que aqui depositõ el cielo resplandeciente luz para nuestras dudas, medicina saludable para nuestras llagas, eficaz aliuio a nuestras congojas. No ay mas que temer: por que nos quita toda disculpa, y llega a acrecentar nuestra pena. En las cortes de nada ay tanta falta como de quien desengañe con la verdad: pues puso Dios en medio de Madrid esta soberana Imagen, porque el que se perdiere errando se eche a si la culpa, pues estando tan pronto a questo consejo, no solicitarle se conuenice mas que culpable descuido. Entended, fieles, esta verdad:

## §. IX.

*Que merece mucho castigo, quien no busca tiniendole muy a mano, el mejor consejo.*

Intentõ Acab recobrar no sè que plaça, asistiale Iosafat, y los dos se determinarõ a aquella enpresa, si bien Iosafat quiso primero tomar consejo de algun Profeta de Dios que

que se le pudise dar acertado: quatrocientos Profetas falsos consulta Acab, y todos ellos muy conformes le mientan, y muy vnidos le engañan. No avrà, dice Iosafat, vn Profeta de Dios, a quien consultemos? Aí está Micheas, responde; pero nunca gustò de consultarle: *Reg. 22.v.8. mansit vir vnus, per quem possumus interrogare Dominum; sed ego odi eum.* A mano estaba el Profeta; pero despreciò consultarle la malicia: y y bien que sucede? Que vna flecha tirada a caso le atravesò el coraçon, y quitò la vida: *Vir quidam tetendit arcum in incertum sagittam dirigens, & casu percussit regem Israel inter pulmonem & stomachum: vna mano sin consejo le quitò la vida: porque despreciò el consejo tiniendole tan a ma-*

no: *Ahab, dixo Ambrosio, regem caelestibus ingratum beneficij ita iussit occidi.* Muera sin consejo el que no le quiso, y pague en tan duro castigo auer echo de la ocasion que Dios le daba, tan poco caso: tema quien ingrato a los beneficios de Dios, no consultare a la Virgen del Buen Consejo, pues es querer apostadamente perderse, no aconsejarse: y dese parabienes quien la consulta, pues allará en ella para el alma todo consuelo, para las perplexidades luz, para los negocios acierto: aqui allará quien le dè la mano, aqui allará quien le quite para la virtud todo estorbo, quien recabe facilmente de aquel Niño nos mire con mucha gracia, y nos dè despues mucha gloria: *Ad*

*quam, &c.*

SER

# SERMON

## DEL SANTISIMO

### SACRAMENTO, PREDICADO

en el Conuento Real de las  
Calatrauas.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.*

**E**N ningun misterio se exagera mas que en este la liberalidad generosa, la generosidad casi prodiga de Dios: y è llegado a persuadirme, que en ninguno se muestra aunque en pronecho sienpre nuestro, ni mas codicioso, ni mas auaro. Llamò san Ambrosio a esta misericordia, decentemente vsurera: *Usuraria largitas.* Quien da vsuras, no solo cobra el dinero, sino aumenta tambien el logro, y aqui tira Dios a mucho logro por vsuras de este sustento: no menos pide que a todo el onbre: *In me manet, & ego in illo;* con que al mismo tienpo queda el onbre satisfecho, y con felicidad despojado: *Usuraria largitas.* Otras vsuras son en daño grãde de quien las paga; pero aqui le fuera grãde no pagar estas vsuras. Si ya no miramos el sentir de Ambrosio a otro viso. Esta largueza dice, està muy expuesta a vsuras: pues quando el onbre se entrega a Dios, no cobra menos que todo vn Dios para si. Clemente Alexandrino dixo, que era leche, con que se criaba la virtud, con que se ermoseaba la gracia, y con que se fecundaba la lengua: *Verè sunt beati, qui hanc lactant mamillam, & idè Petrus quoque dicit: Deposito ergo omni vitio, & omni dolo & simulatione, & inuidia, & detractione tanquam nuper nati infantes verbale lac concupiscite.* Paga reditos con su liberalidad Dios al onbre, y aunque es verdad q se ofrece a Dios lo vmano, no es la vsura menos que lo vmano y lo diuino: con que oy

Pe: